

ACTIVIDADES DEL GRUPO «ARANZADI»

PRIMER CURSILLO DE INICIACION A LAS CIENCIAS NATURALES

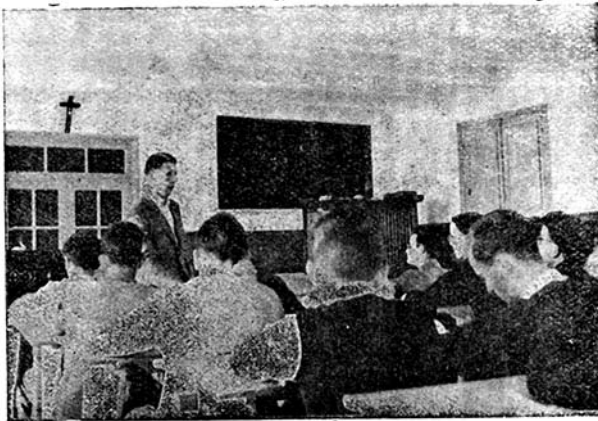
Del 26 al 31 de julio de 1951 se desarrolló en Aránzazu el Primer Cursillo de Iniciación a las Ciencias Naturales, organizado por el Grupo "Aranzadi".

Tres competentes profesores se encargaron de dirigir las lecciones teórico-prácticas. Lo hicieron con verdadera maestría, sembrando magnífica semilla que no dudamos fructificará lozanamente:

D. Emilio Guinea, botánico consumado, autor de "Vizcaya y su Paisaje Vegetal", incansable investigador y publicista, habló de la vegetación en el bosque, en las praderas y en las rocas; detalló la técnica de la herborización, y con hierbas y plantas en la mano desmenuzó temas y vulgarizó conceptos.

D. Ramón Margalef, joven, pero ya afamadísimo biólogo catalán, cuyas publicaciones sobre limnosociología, crustáceos y temas de hidrobiología han ganado un merecido concepto en el mundo de la investigación, explicó variadísimas lecciones que fueron seguidas por los alumnos con gran interés. Con el ojo al microscopio pudieron estos últimos asomarse, por vez primera en general, a un mundo sorprendente y verdaderamente cautivador: el de los seres infinitamente pequeños.

D. José María Ríos, profesor prestigioso y miembro destacado del



El profesor biólogo Sr. Margalef durante una disertación teórica sobre «comunidades de animales».



Los alumnos bajo la dirección del Profesor Sr. Ríos determinan la dirección y buzamiento de los estragos geológicos entre Aránzazu y Urbía.

Instituto Geológico y Minero de España, geólogo de campo, investigador y divulgador (recordemos su magnífica y reciente obra "Esto es la Geología"), desarrolló sus lecciones ante el coro de alumnos que se entusiasmó al comprender problemas geológicos hasta entonces nebulosos y al recibir certeras instrucciones sobre uso de mapas y su interpretación y sobre recogida de fósiles y su archivación.

En el número anterior de MUNIBE hicimos un breve resumen del Cursillo y en el número VII-IX de 1951 de la popular revista "Aránzazu", que dirige el dinámico franciscano R. P. José M. Iraola, dió éste una amplia relación de nuestra organización, profusamente ornada con fotograbados, de los cuales reproducimos aquí algunos, para lo que amablemente nos ha concedido autorización y clichés.

D. Joaquín Gómez de Llarena, doctor en Ciencias Naturales y catedrático del Instituto Peñaflorida de San Sebastián, y D. Tomás de Azañón, nuestro Presidente, tuvieron también parte en la tarea directora, pues explicaron sendas lecciones sobre temas geológicos y botánicos respectivamente.

Nuestra idea al organizar el Cursillo fué la de despertar curiosidad, fomentar aficiones y crear inquietudes por y hacia nuestros problemas naturalísticos. A petición nuestra los alumnos nos han enviado sus respuestas a una encuesta que les hemos dirigido y tales documentos, de gran valor para eficaz orientación de futuras ediciones de nuestros Cursillos, son sagazmente analizados por D. Juan H. de Gurmendi en estas mismas páginas. Este análisis y estudio abre caminos definidos que procuraremos recorrer el verano de 1952 con la preparación y desarrollo del Segundo Cursillo, cuyo programa y alcance definitivos daremos a conocer en su día en MUNIBE.

"Aranzadi" palpa, cada vez más, la responsabilidad que le incum-

be en la preparación a la investigación y estudio de la naturaleza de gran parte de nuestra más sana juventud. Las tres docenas de cursillistas de Aránzazu, ansiosos de aprender, son una prueba de lo que afirmamos. Las llamadas e insinuaciones que nos llegan de sociedades montaÑeras y otras entidades colectivas culturales para que les dediquemos charlas y conferencias sobre temas de nuestra naturaleza, nos reafirma en nuestra creencia. Hacemos un ferviente llamamiento a nuestros socios especialistas, naturalistas de fama bien ganada, a que nos apoyen en esta nuestra campaña de iniciación y divulgación, ya que con su refuerzo, en plan bien pensado y estructurado, podemos llevar a cabo una eficaz labor cultural cuya ejecución nos ha de causar la satisfacción que siempre reporta el deber cumplido.



El profesor de botánica Sr. Guinea explica «vegetación forestal» entre las hayas, esbeltas y acogedoras, de Aránzazu.

* * *

Mientras en Aránzazu, profesores y alumnos del Cursillo cumplían su misión, la Sección de Espeleología de "Aranzadi" dedicaba varias jornadas de agotador trabajo a la exploración del conducto subterráneo de Gesaltza-Jaturabe. Constituía ello la primera organización de envergadura de la Sección y nada tiene que extrañar por ende que se apreciaran algunos detalles a mejorar, pues ha de tenerse en cuenta que una exploración colectiva de un antro como el de Gesaltza es empresa muy seria y de responsabilidad y en la que hay que ajustarse estrechamente al plan previamente elaborado. El ensayo fué interesantísimo y las lecciones aprendidas de gran importancia.

En resumen: se han observado tres tramos o pisos en el sector recorrido. Uno superior, de unos 180 mts. de longitud, de recorrido ligeramente descendente y de enorme sección con el piso cubierto de cantos rodados y arena. Una sima vertical de 28 mts., que fué



Los miembros de la Sección de Espeleología preparados en Aranzazu, para dirigirse a Gesaltza cuyas simas y galerías ofrecen inmenso campo de investigación.

metálica ligera, comunica con el piso inferior, en el que las galerías avanzan presentando sus techos muy bajos, lo que obliga a penosas maniobras de "reptación". Otras varias simas han sido estudiadas que complican grandemente la visión de conjunto del fenómeno. Se trabajó mucho y bien en el levantamiento del plano, en planta y corte vertical, aunque, naturalmente, dada la enorme extensión del fenómeno, habrá de volverse en 1952 a completar numerosos detalles cartográficos.

La instalación telefónica, con cuatro estaciones escalonadas, funcionó perfectamente y la eléctrica que se hizo llegar hasta la planta inferior rindió grandes servi-

salvada por escala de cuerda, da acceso a un segundo piso, intermedio, en el que abundan enormes testigos de erosión mecánica que dificultan el avance y obligan a adoptar precauciones de seguridad. Una segunda sima, también vertical de 33 mts., salvada con escala



Muchas lecciones se desarrollan al aire libre, como ésta en que los alumnos y profesor gozan de las delicias de una magnífica mañana estival.

cios y facilitó extraordinariamente el trabajo de los equipos de vanguardia y sostén.

Fué después, en las rudas faenas de recogida y transporte en elevación de materiales, donde los participantes mostraron magníficas cualidades de sacrificio y compañerismo que han sido valoradas en su justo merecer y nos hacen mirar con optimismo y confianza futuras jornadas de trabajo que habrán de pesar sobre los entusiasmados miembros de nuestra Sección de Espeleología.

En 1952, una vez terminados los planos, observaciones y fotografías necesarios, se publicará en MUNIBE el resultado de esta campaña de exploración, que no dudamos será un éxito de "Aranzadi" y de su Sección de Espeleología.

